

LETICIA MACHADO GUNDÍN

La Primavera avanza

Ángel González

IES BENEDICTO NIETO

16/04/2012

Índice

- 1. Áspero mundo (1956)**
 - a) Aquí, Madrid, mil novecientos (P. 27)
 - b) Muerte en el olvido (P. 29)
- 2. Sin esperanza con convencimiento (1961)**
 - a) El futuro (P. 56)
 - b) Mensaje a las estatuas (P. 58)
- 3. Grado elemental (1962)**
 - a) Penúltima nostalgia (P. 74)
 - b) Camposanto en Colliure (P. 82)
- 4. Palabra sobre palabra (1965)**
 - a) La palabra (P. 95)
 - b) Me basta así (P. 99)
- 5. Tratado de Urbanismo (1967 y 1976)**
 - a) Jardín público con piernas particulares (P. 109)
 - b) Ciudad cero (P. 128)
- 6. Breves acotaciones para una biografía (1971)**
 - a) A veces (P. 135)
 - b) Hoy (P. 139)
- 7. Procedimientos narrativos (1972)**
 - a) Fábula y moraleja (P. 151)
- 8. Muestra, corregida y aumentada, de algunos procedimientos narrativos y de las actitudes sentimentales que habitualmente comportan (1976, 1977)**
 - a) Entonces (P. 155)
 - b) A veces, en octubre, es lo que pasa (P. 158)
- 9. Prosemas o menos (1985)**
 - a) Rosa de escándalo (Albuquerque, noviembre) (P. 184)
 - b) La ceniza de un sueño (P. 201)
- 10. Deixis en fantasma (1992)**
 - a) Canción triste de amigo (P. 206)
- 11. Otoños y otras luces (2001)**
 - a) El otoño se acerca (P. 217)

b) También un hombre puede modificar su cuerpo (P. 224)

12. Nada grave (2008)

a) Nunca (P. 238)

b) Vista cansada (244 y 245)

13. Ángel González

14. Bibliografía

1. Áspero mundo (1956)

a) Aquí, Madrid, mil novecientos (P. 27)

En este poema Ángel González repite de nuevo el tema de la soledad, algo muy presente en los otros poemas. Centra esta obra en situaciones muy concretas, dejando claro tanto fechas como nombres (Un ejemplo en “*Aquí, Madrid, mil novecientos // cincuenta y cuatro: un hombre solo*”) a fin de meter al receptor más en la historia.

Es un poema que cuenta la historia del hombre desde otro punto. Un hombre que vive días cortos (oscuros) y que lo que desea son domingos luminosos (“*ávido de domingos, luminosos*”), es decir, que desea recuperar la esperanza, que la muerte no se lo lleve demasiado pronto.

El recorrido que hace el poema por los meses del años (“*Un hombre lleno de febrero // (...) caminando hacia marzo paso a paso // (...) ya en la frontera del abril lluvioso... - // (...) Más tarde vendrá mayo, y luego junio, // y después julio, y al final agosto -*”) es un modo de transitar la historia.

b) Muerte en el olvido (P. 29)

En este poema el autor explica con sus versos que el hombre es un ser social, existe en función de los demás (“*yo sé que existo // porque tú me imaginas*”). Además en el poema también se toca el tema del amor - a partir de este poema se empezará a tocar poemas de la misma temática, el amor. - (“*Pero si tú me olvidas // quedaré muerto sin que nadie // lo sepa (...)*”)

2. Sin esperanza con convencimiento (1961)

a) El futuro (P. 56)

Vuelve a hablar del futuro y del porvenir. El porvenir entendido como el tiempo deseado (“*terreno mágico, dilatada esfera // que el largo brazo del deseo roza*”)

Sin embargo, el futuro es otra cosa (“*pero el futuro es otra cosa, pienso // tiempo de verbo en marcha, acción, combate*”) El futuro no es bonito, de hecho, es igual al presente, es una lucha constante, una lucha dolorosa (“*trayectoria de lucha y agonía*”)

También cabe destacar una fuerza en este poema inusitada, estamos hablando de un libro donde la esperanza no existe – y en este poema no se insinúa lo contrario – mas vemos mucha fuerza, convencimiento. (“*pero nada es aún definitivo // Mañana he decidido ir adelante, // y avanzaré*”)

b) Mensaje a las estatuas (P. 58)

Este poema habla de la falsedad, de la apariencia, del hombre. Él ha sido creado de una manera y se ha convertido en la imagen de otra, igual que la piedra, que la cincelan y se convierte en otro. Los seres humanos somos solo apariencia.

Todo el mundo sueña con ser inmortal, sin embargo, no es posible. (*“En ella caeréis por vuestro peso”*) Ni siquiera la memoria perdura. (*“Hacia la piedra regresaréis piedra, // indiferente mineral, hundido // escombros, // después de haber vivido, el duro, ilustre, // solemnes, victorioso, ecuestre sueños // de una gloria erigida a la memoria // de algo también disperso en el olvido”*)

3. Grado elemental (1962)

a) Penúltima nostalgia (P. 74)

La dulzura es igual a la música, pero no le sirve, la vía es otra. Hay un himno en el poema (*“Oh tiempo // ido”*). Lucha contra la alienación de soldados (*“Devuélvenos // también // nuestros cadáveres”*)

Parece que este poema sigue la misma línea que los anteriores, pero mostrado desde un punto de vista más amargo. El paso del tiempo, el cambio, la muerte... todo está presente en el poema de forma evidente. También hace una crítica al hombre, o al menos resalta su tendencia a echar la vista atrás, empeñada en ver sólo cosas alegres y añorarlas, aunque sea evidente que en ese tiempo recordado la tristeza les seguirá acuciando. (*“de las muchachas algo locas, algo // despeinadas, algo tristes también, // algo caídas”*, *“llenaron de inquietud y carcajadas // el azaroso amanecer, // mientras, los barrenderos del alba, // los enterradores de sombras...”*, *“olvidamos, en cambio // los cadáveres...”*)

También hace alusión a la preocupación desmesurada que le da el hombre a sus problemas (*“que, absortos en sí mismo,”*) y de su tendencia a querer acabar con toda tristeza (*“muerto el violín, // la marimba extendió su tiranía”*)

El paso del tiempo se ve claramente en (*“impreciso, turbio tiempo”*) Así como el cambio en (*“más la moda es versátil y ligera,”*) y la muerte en (*“revolver”*). Tiene importancia la música: tango, jazz, blues. La sinfonía. Toma la música para hablar del pasado, pero hay algo más importante: el pasado está teñido de sangre, posiblemente aludiendo a la Guerra Civil.

b) Camposanto en Colliure (P. 82)

Este es un poema dedicado a la muerte de Antonio Machado. Una muerte que pasa desapercibida (*“Dramático destino, // tuviste suerte, // morir aquí // -paz // y después gloria // perdido, // abandonado // y liberado a un tiempo // (ya sin tiempo) // de una patria sombría e inclemente”*) en un primer momento - aunque después llegue la gloria - . La decadencia de España está presente en cada uno de los versos. Además, en el verso (*“abandonado // y liberado a un tiempo”*) se puede observar como el poeta expresa su sufrimiento, al igual que hace en otros muchos poemas.

4. Palabra sobre palabra (1965)

a) La palabra (P. 95)

En este caso, el autor defiende lo que para él significa la palabra amor. La primera parte de este texto es un marco para describirla, donde cuenta la historia de este hermosa y sentimental palabra. (*“Hace miles de años”, “un esclavo quizá”*) Con estos versos responde a las preguntas de cuando nació y de dónde surgió, relacionando el amor con la gente normal, ya que pudo ser un esclavo quien lo sintió por primera vez.

La palabra tiene una larga historia. En la actualidad, la fuerza y el significado de esta palabra ya no es el mismo, ya que ha sido usada de forma inútil y para grandes mentiras. (*“Retrotraerse a un sentimiento puro, // imaginar un mundo en sus pre-nombres, // es*

imposible ahora”) El prenombre es el sentimiento puro del amor. Para poder entender el amor, solo hay que leer el último verso, que deja claro todo lo que el autor quería expresar. (“*porque quiero*”)

b) Me basta así (P. 99)

Este es uno de los poemas más simples y dulces de Ángel González. En él explica que si él fuera Dios, crearía un doble de su amor haciéndola divinidad para poder amarla y tenerla a su lado (“*Si yo fuese Dios // y tuviese el secreto, // haría // un ser exacto de ti;*”). En el poema muestra su faceta más tierna, describiendo a su amor con extrema dulzura y cariño. Aunque muestre su afecto hacia esta persona, y como desea tener mil clones de ella, finalmente admite que con una sola, él es feliz. (“*Constelaciones: existes. // Creo en ti. // Eres. // Me basta.*”)

5. Tratado de Urbanismo (1967 y 1976)

a) Jardín público con piernas particulares (P. 109)

El poema comienza hablando con un tono alegre, casi pícaro de algo como son las piernas de las mujeres, para acabar con unos temas ya conocido en sus obras: la soledad y la incomunicación.

Con la llegada de la primera, llega la época de enseñar las piernas, distintas, pero todas provistas de encanto y también de prohibición. (“*Pensándolo mejor, duele mirarlas: // tanta gracia dispersa, inaccesible // abandonada entre la primera,*”). La palabra *inaccesible* ahí, significa prohibición, que provoca que el espectador sea consciente de su soledad.

Dentro de la estructura de la novela cabe destacar la uniformidad en la medida de sus versos – ya que mantiene un orden de los versos bastante estructurado, con versos largos al principio y cortos al final. Además de la utilización de la misma estructura en lo versos finales, donde utiliza seguidamente la conjunción “y”. (“*y maldice... // y que se apoya... // y ve su propio rostro...*”)

Las piernas son intuiciones de la persona, por eso son atractivas. A la vez son frustrantes, ya que no se puede ir más allá, es decir, muestra una frustración en las relaciones con los demás. El ser espectador da la imposibilidad de comunicarse para el autor.

b) Ciudad cero (P. 128)

De nuevo utiliza el recurso de la guerra en este poema. Su estructura es básicamente una preguerra, la guerra y la postguerra. En la preguerra explica como lo veía todo desde su punto de vista de niño, con la inocencia. Una sucesión rápida de imágenes confusas, sin entender realmente todo lo que sucede a su alrededor. (“*Pero como tal niño, // la guerra, para mí, era tan sólo: // suspensión de las clases escolares,*”)

En la siguiente parte – la guerra – cuenta cómo era todo lo vivido, cómo la guerra llegó de forma rápida y confusa, ya que pasa de estar viviendo su inocencia como niño, a vivir de repente todo lo que equivale a una guerra. (“*Isabelita en bragas en el sótano, // cementerio de coches, pisos // abandonados, hambre indefinible, // sangre descubierta // en la tierra o las losas de la calle, // un terror que duraba // lo que el frágil rumor de lo cristales // después de la explosión*”)

En la parte final del poema, ya es un adulto y por fin comprende todo lo que vivió en su niñez, lo horrible de la guerra, el dolor y el hambre que se pasó en la época. Explica como todo le es borroso, con recuerdos indefinidos pero con una creciente ira en su

interior. (*“Todo pasó, // todo es borroso ahora, todo // menos eso que apenas percibía”,
“este miedo difuso, // esta ira repentina.”*)

6. Breves acotaciones para una biografía (1971)

a) A veces (P. 135)

El poema habla de lo único que hace el poeta: escribir. Habla de la obsesión que tiene el autor, Ángel González, por encontrar las palabras correctas para hacer sus poemas (*“manosee...”*). El poema se relaciona con uno de sus anteriores libros. El poema es muy importante porque nos cuenta la visión del autor que tiene sobre la poesía, viéndola como un gran acto de amor, de ahí que la forme la palabra controlándola, es decir, la mide, la manosea y la perfecciona para poder añadirla a su obra.

b) Hoy (P. 139)

En este poema el autor expresa como en ese día todo le produce el efecto contrario de lo que debería hacer. (*“el despertar me arroja a un sueño diferente,”*). En la primera estrofa parodia en cierto modo a Descartes, modificando su *“pienso, luego existo”* en un *“existo, luego muero”*, demostrando nuevamente el paso del tiempo en la vida del humano.

Todo sigue al revés, ya que los animales que deberían hacerle daño comen pacíficamente de sus manos, mientras que otros pacíficos le hieren por dentro. Todo pasa al contrario, volviendo al mundo un lugar caótico.

Finalmente todo esto lleva nuevamente al tema del amor. Al final del poema se descubre que si todo va al revés es porque así podrá pasar más tiempo con su amor. (*“tú y yo retrocedemos desandando lo días // hasta que al fin logramos perdernos en la nada.”*)

7. Procedimientos narrativos (1972)

a) Fábula y moraleja (P. 151)

Este poema narra una historia basada en el amor homosexual de dos soldados. La historia en sí explica como el amor puede incluso surgir en los corazones forjados para odiar, pero a la vez como hasta el amor les sirve para odiar, ya que ambos soldados grababan la inicial de su respectivo amor en las balas, y con ellas disparaban a sus enemigos. (*“Grababan en las balas las iniciales de sus nombres propios // elegantemente entrelazadas // -quizá con un punto de cursilería. // Intentaban de ese modo llevar su amor al corazón de todos // los hombres,”*)

De esta manera, también hay cierto deje de ironía en el poema, como se puede observar en los versos (*“lo que estaban logrando // con licencia de armas, // perseverancia // y buena puntería”*)

8. Muestra, corregida y aumentada, de algunos procedimientos narrativos y de las actitudes sentimentales que habitualmente comportan (1976, 1977)

a) Entonces (P. 155)

Es un poema melancólico, *“en los atardeceres de verano”* (vida del hombre) *“el viento // traía (...)”* vida, sentimiento, esperanza, sueños. Pero ahora, ese río (la esperanza) suena lejos, apagándose, llevándose los sueños (*“ya ayer ve susurrante como un río // llevando la soñada agua abajo, // hacia la blanca orilla del olvido y conduciéndonos a la muerte”*)

b) A veces, en octubre, es lo que pasa (P. 158)

Aparece de nuevo el paso del tiempo, llega el otoño – que también se puede corresponder con el “otoño” de las personas – todo cambia (“*el verano se ha ido, // y las hojas, comienzan a caer de los árboles, // el frío oxida el borde de los ríos // y hace más lento el curso de las aguas;*”) Todo se vuelve más lento con menos vida, y eso provoca en nosotros inquietud y desesperanza (“*nos llenan de inquietud súbitamente // y de desesperanza*”) quizás por lo desconocido de la muerte.

9. Prosemas o menos (1985)

a) Rosa de escándalo (Albuquerque, noviembre) (P. 184)

El poema muestra la vejez, la frialdad, pero hay una esperanza (“*la belleza impasible de una rosa*”) –que es la imagen de la juventud, el amor que se relaciona con ella- Trata del amor. Tanto quiso, tanto buscó el amor, que cuando lo encontró, no se lo “creyó”. Es un poema muy irónico.

“*Pétalo a pétalo, memorizó la rosa*” (...) “*que cuando vio una rosa*” (...) “*-mentirosa*”

b) La ceniza de un sueño (P. 201)

De nuevo habla sobre el paso del tiempo. Habla sobre cómo todo lo que le pasó no lo provocó él, si no que fue provocado por otros y recayó sobre ellos a pesar de no tener la culpa. (“*no lo hicimos nosotros; // él fue quien nos deshizo*”). Cuenta como echa de menos lo bueno del pasado, como lo único que queda en ese momento son los restos de una vida que podría haber tenido y perdió, como todo lo que se forjó en el pasado ahora es escoria, basura. (“*Historia: escoria*”)

10. Deixis en fantasma (1992)

a) Canción triste de amigo (P. 206)

Es un poema prosaico y muy claro, además de objetivo. Es un escrito muy diferente al de sus anteriores libros. Cuando dice “*ya cabe*” seguramente podría referirse a la vida, a lo que nos queda de ella. Hay una cierta indefinición que ayuda al lector a ponerse en el lugar del poeta con extremada facilidad.

11. Otoños y otras luces (2001)

a) El otoño se acerca (P. 217)

En este nuevo poema, Ángel González de nuevo coge el tema del paso del tiempo, la vida y la muerte. En él se puede observar como asemeja la llegada del otoño con la muerte de su persona. (“*ha pasado // un ángel // que se llama luz, o fuego, o vida. // Y lo perdimos para siempre.*”) Y aunque el otoño se acerca lentamente, no se pausa, es decir, avanza llevándose consigo todo, como sucede con la muerte.

b) También un hombre puede modificar su cuerpo (P. 224)

Vuelve a hablar de la importancia del nombre, en este caso no como existencia, sino como “iluminación” de ciertos aspectos de la persona (“*Los nombres que te invento no te crean // sólo // -a veces // son como luz los nombres... -// te iluminan*”)

12. Nada grave (2008)

a) Nunca (P. 238)

Habla de la injusticia de Dios, de la injusticia de todo. Predomina el hastío, la crítica a la vida muy característica de este autor. (“¿Hemos de sacrificar a la doncella // en el altar de un dios que reclama su sangre” , “rómpace la grandeza del dios en mil pedazos” , “ y prevalezca la sencilla gracia // de la doncella viva, fugaz, irrepetible”)

b) Vista cansada (244 y 245)

Estos dos poemas actúan como una comparación. Mientras uno se refiere a la propia fatiga del autor, como está harto del mundo y de la vida tal y como es (“*La fatiga // no está en los ojos que miran, // está en todo lo que ven.*”), el otro hace referencia a la fatiga de los más mayores, como la vida se le escapa de los dedos con una sinuosa rapidez (“*La fatiga // con que ahora la contemplas, // está // no en lo que los ojos ven, // sino en los ojos que miran*”)

En resumen.

Su obra es una mezcla de intimismo y poesía social, con un particular y característico toque irónico, y trata asuntos cotidianos con un lenguaje coloquial y urbano, nada neopopularista ni localista. El paso del tiempo y la temática amorosa y cívica son las tres obsesiones que se repiten a lo largo y ancho de sus poemas, de regusto melancólico pero optimistas. Su lenguaje es siempre puro, accesible y transparente; se destila en él un fondo ético de digna y humana fraternidad, que oscila entre la solidaridad y la libertad, al igual que el de otros colegas generacionales como José Ángel Valente, Jaime Gil de Biedma, Carlos Barral, José Agustín Goytisolo y José Manuel Caballero Bonald.

González colaboró con los cantautores Pedro Ávila en el disco "Acariciado mundo" (12 poemas de Ángel González, 1987) y Pedro Guerra en el libro-disco *La palabra en el aire* (2003) y también con el tenor Joaquín Pixán, el pianista Alejandro Zabala y el acordeonista Salvador Parada en el álbum *Voz que soledad sonando* (2004).

La madrugada del 12 de enero de 2008 falleció el poeta, a los 82 años, en Madrid, a causa de la insuficiencia respiratoria crónica que padecía.

13. Bibliografía

González A., *La Primavera avanza – Antología*, Madrid 2008

Wikipedia, “Ángel González”, en:

http://es.wikipedia.org/wiki/%C3%81ngel_Gonz%C3%A1lez

Fecha de consulta: 16-04-2012, fecha de actualización 15-03-2012

Leticia Machado Gundín